

**Palavras chave:** Interpretação - mudanças - tecnologia - ensino - métodos

**(\* Kiana Tramontana:** Licenciada en Fotografía (Universidad de Palermo)

## Aprendizaje colaborativo en la nueva realidad - La construcción en un espacio virtual

Fecha de recepción: junio 2021

Fecha de aceptación: agosto 2021

Versión final: octubre 2021

Azul Acosta <sup>(\*)</sup>

**Resumen:** Se plantea como recorte problematizado las dificultades presentes en el proceso de aprendizaje colaborativo llevado al aula virtual ante la falta de un espacio en común. La resolución de conflictos desarrollados en el trabajo en conjunto a partir de un proyecto en común, donde el docente oficia de guía e interventor en cuestiones que exceden las capacidades de resolución de problemas grupales, y la construcción de un espacio en común que facilite el progreso del trabajo grupal. Resulta oportuno citar a los autores Ander Egg (1991) y Roselli (1999) para ahondar en detalles sobre el aprendizaje colaborativo, y a la autora Ines Dussel (2020) para analizar los conflictos llevados a la virtualidad.

**Palabras clave:** Aprendizaje colaborativo – aprendizaje – enseñanza - aula taller - conflictos - espacio - grupo - pedagogía - presencialidad - virtualidad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 308]

La nueva normalidad trajo consigo cambios significativos en el trabajo a nivel educativo: el aula deja de ser un espacio físico y único compartido por alumnos y docentes, y pasa a ser el hogar de cada participante; el hogar como el aula de la contemporaneidad. La virtualidad arrastra conflictos de comunicación, aspecto que se ve reflejado principalmente en el aprendizaje colaborativo a partir del trabajo en grupo en el aula taller: la ausencia del cuerpo y su gestualidad, movimientos, problemas de organización y la utilización del mensaje escrito por sobre el hablado. Se destaca como problemática la dificultad para construir un espacio en común que simule un lugar similar al que se tenía en la presencialidad, donde educadores y educandos se sientan cómodos, y tomen como oportunidad de aprendizaje los conflictos e inconvenientes presentes en la virtualidad dentro del grupo. Dicha problemática se orientará a ser resuelta con una estrategia acorde a la situación.

Educadores y educando trabajan conjuntamente en su proceso de crecimiento y son partícipes de su propia enseñanza a partir de la resolución de problemas propios del grupo o de un trabajo en específico a resolver. Roselli (1999) define el aprendizaje colaborativo como “una especie intermedia, en la que los sujetos, desde una posición individual, se comunican y aportan a un desarrollo trans-individual (el caso típico es la situación de clase).” (p. 7). De este modo, se destaca la importancia del aporte individual de cada miembro del grupo para un resultado favorable a nivel colectivo.

Siguiendo la misma línea, Ander Egg acentúa que: “todo grupo alcanza una mayor productividad y gratifi-

cación grupal si usa técnicas adecuadas. Si no se consigue constituir el grupo de aprendizaje, la tarea educativa puede llegar a frustrarse o a sufrir deterioro”. (1991, p. 18). El aprendizaje colaborativo puede desarrollar diversas situaciones que dificultan el desempeño en el momento de llevar a cabo el trabajo grupal.

El correcto seguimiento por parte del docente durante el desarrollo de las actividades pautadas facilitará hallar las dificultades que se presenten en cada grupo para por consiguiente, realizar las acciones necesarias para resolver los inconvenientes. En el aula taller se presenta y desenvuelve mayormente en la presencialidad, con la apreciación del pedagogo como interventor en situaciones problemáticas que su resolución excede las posibilidades del grupo formado.

Llevada el aula taller a la virtualidad, presenta mayor dificultad para docentes y alumnos. Respecto a ello, Dussel, Ferrante y Pulfer (2020) acotan que:

La enseñanza y el aprendizaje tuvieron que separarse de la co-presencia de los cuerpos y de la ocupación de un lugar físico compartido. De repente, millones de docentes y estudiantes se vieron compelidos a trabajar desde el ámbito doméstico, con una mezcla hasta ahora no vista de lugares y actividades. (p. 338).

Trasladar la escolaridad al espacio doméstico generó una ruptura en la cotidianeidad de pedagogos y estudiantes. El cuerpo como instrumento de expresión en el momento de crear relaciones se ve opacado por la nueva realidad en la cual se plantea una nueva forma de vida

a través de la virtualidad. La comunicación mediante *Internet* acentúa la desaparición física y resalta la oralidad y la palabra escrita, por lo cual se plantea un nuevo significado de presencialidad.

Resulta relevante destacar que en el aula presencial prevalece la privacidad y aislamiento de las distracciones del exterior que puedan dificultar el proceso de aprendizaje-enseñanza. La ausencia de presencialidad corporal disminuye la interacción con las personas, por lo que es un desencadenante en la baja tasa de participación dentro del grupo. Anclado a ello, los espacios del hogar son lugares que nunca fueron pensados para presenciar una clase, y que en algunos casos, son compartidos con familiares. La sensación de incomodidad ante cualquier ruido, observación constante o aparición de personas ajenas a la clase es frecuente en las clases *online*.

El trabajo grupal favorece el aprendizaje de cada integrante. Sin embargo, llevado a la virtualidad presenta diversidad de inconvenientes, entre ellos se resalta como principal problema y desencadenante de otros, la ausencia de un espacio acorde para el desarrollo de actividades en conjunto. El concepto de espacio planteado no solo desde las plataformas o herramientas virtuales destinadas a las reuniones, sino también al espacio y clima que genera el docente mediante la motivación y guía que se adecúe a la situación actual y problemas frecuentes en los grupos a través de las clases sincrónicas. La ausencia del cuerpo propio de la virtualidad refuerza los problemas de comunicación: carencia de habilidades de sociabilización, escasez de normas y nula disposición a la división de tareas; son aspectos esenciales para un correcto desarrollo del trabajo. El educador ocupará el papel de facilitador o guía de los alumnos durante el proceso. Este será capaz de comprender los problemas presentes en la virtualidad, educar ante el conflicto y planteará estrategias que simplifiquen las posibilidades de aprendizaje del trabajo grupal mediante la facilitación de un espacio en plataformas que promueva la interacción, la responsabilidad y la división de roles. El espacio virtual generará un clima áulico que favorezca los objetivos en común de los integrantes del grupo, el *feedback*, la reflexión individual y conjunta, y acompañamiento a través de la intervención docente. La explicación del proyecto a desarrollar, división de tareas según el rol de cada integrante, el acceso a contenidos que enriquezcan la construcción del conocimiento, y la motivación a compartir los conocimientos obtenidos de forma colaborativa, y la resolución de conflictos de manera pasiva, son algunos aspectos a tener en cuenta para impulsar una organizada comunidad de aprendizaje colaborativo virtual.

## Bibliografía

- Ander Egg, E. (1991). *El taller, una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Dussel, I., Ferrante, P., Pulfer, D. (2020). *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Buenos Aires: UNIPE.
- Roselli, N. (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales. Fundamentos psicológicos del aprendizaje cooperativo*. Rosario: Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación.

**Nota:** Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

**Abstract:** The difficulties present in the collaborative learning process brought to the virtual classroom in the absence of a common space are presented as a problematized cut-out. The resolution of conflicts developed in joint work from a common project, where the teacher acts as a guide and intervenes in issues that exceed group problem-solving capacities, and the construction of a common space that facilitates progress of group work. It is appropriate to quote the authors Ander Egg (1991) and Roselli (1999) to delve into details about collaborative learning, and the author Ines Dussel (2020) to analyze the conflicts brought to virtuality.

**Keywords:** Collaborative learning - learning - teaching - classroom workshop - conflicts - space - group - pedagogy - face-to-face - virtuality

**Resumo:** As dificuldades presentes no processo de aprendizagem colaborativa levado para a sala de aula virtual na ausência de um espaço comum são apresentadas como um recorte problematizado. A resolução de conflitos desenvolvida no trabalho conjunto a partir de um projeto comum, onde o professor atua como guia e interveniente em questões que extrapolam as capacidades de resolução de problemas do grupo, e a construção de um espaço comum que facilite o andamento do trabalho em grupo. É oportuno citar os autores Ander Egg (1991) e Roselli (1999) para aprofundar os detalhes sobre a aprendizagem colaborativa, e a autora Ines Dussel (2020) para analisar os conflitos trazidos para a virtualidade.

**Palavras chave:** Aprendizagem colaborativa - aprendizagem - ensino - sala de aula workshop - conflitos - espaço - grupo - pedagogia - face a face - virtualidade

(\*) **Azul Acosta:** Licenciada en Publicidad (Universidad de Palermo)